

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y FOQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUEROL. - Capmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 21 de Agosto de 1909

La responsabilidad de los trabajos
firmados con nombre propio ó con seudónimo,
pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

EL RIF

Lo que es. -- Lo que vale.

-- La acción de España

II

Del Rif pudiera decirse que es, como expresión geográfica, una cantidad variable, puesto que los viajeros y los geógrafos, al describirlo, no concuerdan exactamente con los límites que le fijan. De aquí que, mientras unos, como Martín Peñador, le asignan una extensión de 15 á 20.000 kilómetros cuadrados, otros, como Campo Angulo, elevan su superficie de 29 á 23.000 kilómetros.

Esto, para nuestro objeto, importa poco. Por ello diremos únicamente que es la porción de terreno comprendida desde la cuenca del Muluya y la frontera argelina, al Este, hasta la provincia de Yebala, al Oeste, y que teniendo por límites al Norte el mar Mediterráneo, se extiende al Sur hasta unos 80 kilómetros en el Este, sobre 170 en el Centro, y sólo 60 en el Oeste. A estas cifras no puede darse más que un valor muy relativo, puesto que no responden á una división administrativa, que no existe en Marruecos, ni están fijadas por accidentes geográficos que todos aprecien de igual modo.

De la orografía y de la hidrografía del Rif hemos de decir hoy poco: primero, porque de una y otra tendremos que hablar con más detenimiento al ocuparnos del valor económico de esa región, y segundo, porque á nada conduciría el escribir una larga serie de nombres, mejor ó peor arreglados (no traducidos) del árabe, ó para ser más exactos, del dialecto riifeño.

A propósito de los nombres, hemos de lamentar que las sociedades Geográficas no se hayan puesto de acuerdo (siquiera las de Madrid, París, Berlín y Londres) acerca de la manera de escribir los nombres marroquíes, ó que si el acuerdo, se existe, no se cumple; pues se da el caso, que hace difícil el estudio y consulta de mapas y obras, de que en cada uno de éstos se escriban de distinto modo los nombres de lugares y accidentes geográficos; con lo cual, los que no dominan muy bien la materia, no pueden establecer la relación debida entre los datos de unos y otros. Eso se nota principalmente en los periódicos, produciéndose una gran confusión en el ánimo de los lectores.

Dejando esto á un lado, diremos que el Rif, cuya costa carece de buenos puertos, es una región sumamente accidentada, cruzada por series de montañas, que desprendiéndose del pequeño Atlas forman ramales casi paralelos en dirección de SO. á NE., con múltiples ramificaciones de mayor ó menor elevación, ó colinas y altos picos, se extienden más ó menos hacia el Oeste.

Partiendo de Achat el Cadi, entrada principal del Rif por el Sur, cuyo puer-

to se abre entre los altos cerros de Beni Hasán al Oeste, y de Arzú, al Este, encontramos los montes de Lemalsa, á la derecha y los de Beni Turzin, Beni Ulichk y Tafersif, á la izquierda. Luego hallamos las montañas de Guelala y las de Quebdana, el Gurugú las alturas de Fratjana, Benisicar y Beni-Said, terminando estas últimas en la península del Cabo Tres Forcas, y rodeando á Melilla de una verdadera barrera, que impide la expansión de la plaza y la domina.

Entre esta serie de montañas, que aun en las inmediaciones á la plaza tienen alturas como las del Gurugú (985 metros), corren multitud de ríos y arroyos, generalmente de bastante anchura, aunque de poca profundidad, pero no fáciles de vadear, porque casi todos tienen el lecho de cantos rodados.

De esos ríos merecen especial mención el Muluya, Uad Mulua, que tiene sus fuentes en el gran nudo del Yebel Aixin, y después de recoger en sus 500 kilómetros de curso afluentes como el de Uad Suf-er-Xerg, el Uad Tiunant el Xeh-el Ard, el Uad Melillo, el Uad Zá y otros, pasa entre los montes de Quebdana y las alturas de Beni-Snassen, y va á desaguar en el Mediterráneo, á ocho kilómetros de Cabo de Agua; el Kert ó Garet, que baja de los montes de Gsennaia y de Beni-Tuzin, separa la tribu de Guelala de la de Beni Said, y después de recorrer cien kilómetros, va á desembocar por Azanen; Uad Frajana ó Uad Benisicar, conocido con el nombre de Río de Oro, que baja de Yebel Taruda y va á desembocar á un kilómetro de Melilla; el Uad-el-Xernans, ó Zeluán, que recoge todas las aguas del desierto de Garet, y tras de regar una feracísima vega, muere en la albufera de los Areg; el Uad Nekor, que nace en las alturas de Yebel Beniseddan, separa las tribus de los Beni-Tuzin y Tensamán, de la de los Beni Uriaguél, y desemboca en el Golfo de los Mártires, etc.

El clima es menos caluroso y más húmedo de lo que podría creerse, dada la latitud del país, debiendo advertirse que existe una notable diferencia entre la temperatura del día y la de la noche. La primera, que es bastante elevada, contrasta con la segunda, bastante baja, siendo causa de que los europeos que van á esa región vean frecuentemente quebrantada su salud si no adoptan precauciones.

Los habitantes, de raza berberisca en su inmensa mayoría, son rudos, ignorantes, indómitos y muy amigos de su independencia, hasta el punto de que la soberanía del Sultán ha sido casi siempre nominal en esa región. La agricultura es su principal ocupación; pero no carecen en absoluto de industria, y como en sus montañas abunda mucho la caza, pues hay jabalíes, venados, etc., son excelentes tiradores. Entre ellos hay bastantes rubios, y su estatura es alta, robusta su naturaleza, pero enjutos de carnes.

La falta de organización administrativa, y por consiguiente de estadísticas, hace que todos los datos numéri-

cos referentes á Marruecos sean inseguros. De aquí que no se conozca con exactitud de población del Rif, que algunos elevan 1.250.000 habitantes; cifra que generalmente se estima exagerada. Igual sucede con el número de tribus, respecto de lo cual no concuerdan los datos de los autores, en cuya diversidad influye también la que existe respecto de los límites del Rif. Hay quien eleva el número de tribus á 30, subdivididas en los 105 fracciones, y quien lo reduce á 25. Esto último es lo más fundado.

En la zona septentrional, ribereña del Mediterráneo, hay 11 tribus: las de Quebdana, Guelala, Beni Said, Beni Ulicheck, Tensamán, Beni Uriaguél, Bucoia, Beni Itteft, Beni Bufrah, Beni Gmil y Mtina.

En la zona central hay siete, que son: Beni Bu Yahí, Lemtalsa, Tafersit, Beni Tuzin, Taryint, Zerquet y Beni Sedat.

Las de la zona meridional son otras siete: las de Uad Sattud, Gsennaia, Beni Ahmrád, Beni Mezdin, Beni Bachir, Beni Bu Nzer y Tarsút.

De todas estas tribus, las únicas que nos interesan son las de la zona septentrional y varias de la central, á las cuales habremos de dedicar algunas líneas.

J. BECKER.

La derrota del Roghi

El intrépido y hasta ha poco invencible faccioso marroquí ha visto palidar su estrella que amenazaba eclipsar á la del Sultán.

Las tropas del Roghi han tenido un encuentro con las del imperio. Los soldados del agitador han luchado como valientes, con una ferocidad salvaje, pero después de algunas horas de encarnizada y tremenda refriega han tenido que ceder ante el empuje de las tropas imperiales y han huido á uña de caballo.

Más de dos mil rebeldes han caído en poder de la mehalla.

Un opulento botín de guerra ha caído en manos de los vencedores.

Y para remate de gloria han apresado todo el harem del Roghi.

Es de creer que esta última pérdida la llorará amargamente el faccioso. Por que el Roghi es un hombre de buen gusto que se había formado un harem que daba envidia al del Sultán.

Últimamente, entre la numerosa colección que poseía, algunas de aquellas señoras empezaban á estar algo averiadas, y resolvió jubilarlas ó venderlas como saldos, sustituyéndolas con géneros de última novedad.

Lo que sudó y trabajó y gastó para adquirir las odaliscas que le hacían falta! El esmero de coleccionista que puso para que no le diesen mujeres defectuosas y para que hubiese verdadera variedad en su palacio!

Así llegó á hacer una reforma completísima en su harem y pudo sin vanidad, ufanarse de poseer un verdadero museo de bellezas africanas.

Y ahora ¿qué será de las pobres moritas del Roghi?

¿Las venderá el Sultán aplicando el producto á los gastos que le ocasiona la guerra con el pretendiente? ¿Las hará ingresar en su harem para que enriquezcan su serrallo? ¿Quién sabe!

De todas maneras, la suerte de las infortunadas odaliscas es bien deplorable.

¡Pobres mujeres condenadas á ser víctimas de los caprichos de un tiránico dueño ó á ser instrumentos de la fatalidad!

¿Cuando vereis alborear en el horizonte la aurora de vuestra redención? ¿Quien proclamará en esas tierras musulmicas los derechos de la mujer, reivindicadas en el mundo civilizado por la divina palabra de Jesús y sus apóstoles? ¿Cuando en fin, abandonareis la infame penumbra del harem, donde solo reina la tiranía y el sensualismo, para que vayáis á ocupar el puesto que legítimamente os corresponde en la sociedad, para que vayáis á gustar los encantos del hogar cristiano, ese nido casto y dulce, recatado y bello que ha sido origen de los pueblos modernos y la raíz única de todo bien y de toda virtud?

Esperad, pobres mujeres, mujeres niñas que nada sabéis de la vida humana; esperad en vuestro gineceo entre perfumados y canugas á que negue la aurora santa de vuestra redención.

¡Acaso, acaso el pabellón bicolor que empieza á brillar en el litoral marroquí sea el nuncio feliz de vuestra regeneración! Ese lábaro ha redimido á muchos pueblos y quizá pronto, muy pronto, le doren los reflejos de la nueva aurora.

EL DIABLO ROJO.

LABOR DEL EJÉRCITO

EL TIRO CONTEA GLOBOS

Los globos cautivos que se emplean para la observación del campo enemigo y del fuego propio no tienen nada que temer de las balas de fusil; pues aunque perforan su envuelta en un tiro afortunado, no son bastantes para hacerle perder su fuerza ascensional, y mucho menos para producir su caída, ocasionando una catástrofe.

Se han hecho al efecto experiencias en todos los países, que aquí hemos repetido en el campamento de Carabanchel, las cuales comprueban dicha afirmación.

Aun el mismo fuego de los cañones ordinarios de campaña no produce el efecto apetecido; pues sus montajes no permiten apuntar con el ángulo de elevación conveniente.

Así se demostró también en Carabanchel, aunque el tiro con granadas de metralla alcanzó en muchas ocasiones con sus balines á la envuelta de los aerostatos.

Esto ha obligado á buscar un tipo especial de montaje, y nuestra Comisión de experiencias de Artillería se ocupa en el estudio de este importante asunto; pues es las próximas campañas habrá en el aire enemigos que será indispensable tener á raya, á fin de que no se aprovechen de una impunidad absoluta para ver, y aun para dañar.

HACHE.

Los leones no envejecen

De la guerra de África, aquella épica lucha que reveló la inexhausta pujanza de nuestra raza, aún quedan restos gloriosos; viejos veteranos que aún sienten hervir en sus arterias, bajo la nieve de los años, la sangre heroica de sus juveniles tiempos.

Dos soldados que lucharon en la guerra de 1860 han solicitado se les conceda un puesto de peligro en la campaña.

Canuto Urzais es uno de ellos y cuenta 73 inviernos. El otro, Manuel Huertas, ha entrado en los 71 y ambos se muestran animosos.

Ambos tienen el pecho cubierto de honorosas cicatrices y constelado de gloriosas condecoraciones.

¡Llor á esos valientes, llor á esos heroes, que antes que terminar sus días en un rincón del hogar oscura y sosegadamente, á la humilde luz del fogaril prefieren morir en la trágica magestad de los campos de batalla; allí á la flámigera lumbre de nuestras bocas de fuego!

¡Llor á vosotros que preferís por mortaja los gloriosos pliegues de nuestra bandera, esa bandera que guió vuestra juventud á la victoria y que aun hace latir vuestro corazón con épicas vibraciones, con sublimes arrebatos de patriotismo!

EL CRIOLLO.

Las exequias

de un zapatero

En Nápoles vivió un maestro de obra prima llamado Pasquale Yorio que se había hecho famoso por su buen humor inalterable y por sus aficiones á los conciertos al aire libre.

En más de una ocasión el buen zapatero había animado las calles de su barrio con bailes y danzas.

Sus entusiasmos por el arte del pentagrama le movieron á organizar charangas y orfeones que eran el regocijo de aquellas gentes.

Si pasaba por las calles de la capital siciliana algún arpista ó alguna danzarina, ya se sabía donde había de detenerse más espacio: ante el hospitalario portal del festivo zapatero. Allí podían hacer gala de líricos primores en el arpa ó de gracia coreográfica bailando airoas tarantelas.

Pero como todo tiene fin en este mundo, la vida del travieso zapatero llegó al ocaso y aunque sus deudos no imaginaban que fuese capaz de morir tan pronto un hombre de tan extrema resistencia vital que había estado muchas veces á las puertas del sepulcro, salvándole la energía que le prestaba su buen humor, á pesar de tales precedentes y esperanzas, el zapatero murió definitivamente el último domingo.

Su familia se apresuró á efectuar la apertura del testamento, y hallaron con asombro que el finado había tenido un rasgo de buen humor póstumo, una ocurrencia de ultratumba.

En su testamento dejaba consignado que de su sepelio se eliminase todo lo que pudiese dar tonalidades tristes al acto. Nada de salmodias fúnebres, ni de aparato tétrico y sombrío.

En el sepelio debía darse una nota de alegría exuberante y retozona.

A este efecto dejó consignado que en su entierro le sirviesen de séquito todos los músicos ambulantes de Nápoles. Se le había de enterrar al son de los instrumentos más estrepitosos que pudiesen hallarse.

En cumplimiento de esta cláusula sus hermanos reclutaron á todos los

músicos callejeros de la localidad, pagándoles por anticipado. Pero no tuvieron en cuenta que paga adelantada es paga viciosa.

De todos los músicos contratados no acudieron más que una tercera parte.

Los deudos del difunto increparon duramente á los músicos apellidándoles ladrones y estafadores.

Los artistas respondieron con acritud.

Durante el curso de la discusión los enterradores sacaron el féretro á la calle para colocarlo en el coche. Los parientes del finado les ordenaron que lo dejaran en el suelo hasta tanto que llegasen los músicos restantes. Y encarándose con los presentes les ordenó que fuesen á buscar á sus informales compañeros.

Ante la negativa de los músicos el hermano del zapatero descargó un tremendo puñetazo sobre la nariz del músico más próximo. El agredido estrelló el violín sobre la cabeza.

Los otros artistas acudieron en auxilio de su maltratado compañero que se hubiese visto en un grave aprieto á no ser por la oportuna ayuda de sus parientes y amigos. Con esto se generalizó la lucha.

En torno del féretro se trabó una batalla tremebunda.

Los músicos se defendían y ofendían sirviéndose de los trombones, violines, trompetas y flautas.

En el momento más culminante de la brega un primo de Iorio, de colosal estatura, tomó por las piernas á un escuálido violinista y levantándolo sobre su cabeza, comenzó á golpear con él, á manera de garrote, á sus enemigos más cercanos.

Cuando el descomunal combate adquiría proporciones verdaderamente épicas, se presentó la policía que se puso á distribuir una lluvia de sablazos.

Los combatientes rodaban por el suelo cayendo en montones sobre el féretro.

Después de extraordinarios esfuerzos, las fuerzas de orden público lograron restablecer el orden, y los Iorio, sus amigos y parientes y los músicos fueron á dar con su cuerpo en la cárcel.

Y el cuerpo del alegre zapatero fué llevado á su última morada sin otro acompañamiento que el de cuatro graves y tiesos policías y así acabó sus días aquel divertido émulo de San Crispin, hijo legítimo de la alegre ciudad de Nápoles, sin dejar la estela de alegría que le acompañara en vida.

VEREMUNDO.

SILUETAS LEVANTINAS

Evaristo Crespo Azorin

Aunque nacido en la austera tierra aragonesa, nuestro siluetado puede considerarse como hijo de Valencia, pues trasladado desde muy temprana edad á las florecientes márgenes del Turia, allí se formó su carácter, en aquel medio se educó su temperamento y maduró su espíritu.

El clima plasma las razas y modela las almas con su troquel de luz; y por lo tanto valenciano y muy valenciano es el distinguido hombre público que hoy ocupa nuestra atención.

Desde muy joven mostró decidida afición por los estudios sociológicos.

Los sazoadísimos frutos que le han producido sus vigiliás son de todos conocidos. En todos los centros científicos de Valencia ha dado muestras de su indiscutible competencia en tales materias.

En el libro, en la academia, en el parlamento ha brillado con luz propia

y ha sabido tratar todos los asuntos que de cerca ó de lejos se relacionan con la cuestión social que hoy preocupa á todas las inteligencias no desde un punto de vista ideológico, y abstracto sino con relación á los particulares caracteres que el problema reviste en nuestra patria.

Como diputado por Chalva, hizo una lucidísima defensa del magno proyecto de ley de Administración local, obra de nuestro ilustre jefe don Antonio Maura.

Pero sus elocubraciones científicas, lejos de ir envueltas en la rígida vestidura de toda labor didáctica, están amenizadas con el brillante ropaje de un estilo deliciosamente pintoresco, que derrama vida, y color sobre las áridas concepciones de la razón.

Como orador, su palabra es fácil y correcta y galana.

Como político, su probidad, su sentido práctico, su espíritu observador, le auguran una gestión fecunda en los arduos empeños del gobierno.

Su reciente designación para el alto y espinoso cargo de gobernador civil de Barcelona, indican bien elocuentemente que en altas esferas han sido reconocidos tales merecimientos y en la presente sazón en que se buscaba un hombre de excepcionales condiciones para la resolución de los problemas que hay siempre planteados en la condal ciudad, especialmente en las actuales circunstancias en que conviene más que nunca calmar el malestar y el desasosiego que en aquella capital reina de largos años acá y normalizar la vida, la designación del elocuente diputado por Chalva es una prueba patente de que es un político de cuerpo entero y que tiene abnegación para aceptar un cometido que ha hecho fracasar á los gobernantes más expertos.

¿Como ha sido recibido su nombramiento? Con beneplácido de todos los que le conocen; con singular encomio.

En tales condiciones no es dudoso que sabrá encauzar la vida de aquel pueblo cosmopolita y granjearse admiración y simpatías.

R. G. P.

EL TREN-HOSPITAL DE LA COMPAÑÍA

DE LOS FERROCARRILES ANDALUCES

Antes de entrar en detalles, hemos de decir que el tren es una maravilla de organización. No parece que pudieran combinarse en el reducido espacio de un vagón más comodidad, lujo relativo y mejores condiciones higiénicas, que las que se aprecian en los vagones-salas.

El convoy está formado por 16 vagones y un coche mixto de primera y segunda clase. De estos vehículos, el coche se destina á oficiales heridos; 10 vagones á los soldados, uno á oficina, otro á almacén, y los cuatro restantes entran en la composición del tren para darle seguridad con los frenos.

Los vagones-salas constan de ocho camillas cada uno, sistema Lenxweiler, que son comodísimas.

Van montadas sobre muelles.

El montaje es facilísimo y la seguridad grande.

Debajo de las camillas altas existe una tela impermeable, que evita que pueda caer nada en la inferior.

A la izquierda del vagón, cuya puerta debe ir abierta, se halla colocado un ventilador, para impedir que la corriente fuerte que se produce por la velocidad del tren vaya directamente á las camillas del frente.

Este ventilador rechaza el viento, por cuyas chapas resbala, repartiéndolo por igual en todo el vagón.

Los vagones salas se han blanqueado. En el centro llevan una linterna

marina; las camillas están numeradas, y en el exterior se ven unos cortelones que dicen: «Sentida militar. Tren número 1», y debajo el número correspondiente, desde el 1 al 10.

En el almacén se hallan el botiquín, las tazas, las cafeteras, orinales, servilletas, toallas, cabezales, etcétera, todo nuevo, y una hornilla económica de petróleo, para calentar el alimento que se ha de dar á los heridos.

Al mando del convoy van el subinspector de Sanidad Sr. Rives, el médico primero Sr. Jurado y un oficial de Administración militar y un sargento de Sanidad dos cabos y 12 sanitarios.

En la cabeza y cola del tren se ven banderas nacionales y de la Cruz Roja.

Estos son los detalles que nos facilitaron, y que dan idea de lo excelente del convoy.

No cerraremos esta información sin hacer grandes elogios, merecidísimos por cierto, del tren-hospital.

¿SE INICIA EL AVANCE?

En su inmoderado afán de tener á sus abonados al corriente de todo lo que en Matilla acontece; en su inoportuno alarde informativo, gran parte de la prensa se pasa los días hablando de las próximas operaciones, del día en que se efectuará el avance y de los puntos más indicados para efectuarlo.

Y con esto se quedan tan satisfechos como si hubiesen puesto una pica en Flandes, como si hubiesen cumplido con un deber ineludible y sacratísimo para con el público.

Y lejos, muy lejos de ello, lo que hacen con tales informaciones es causar gravísimos daños á nuestra causa, perjudicando el éxito de las futuras operaciones.

Un periódico aventura una hipótesis; otro formula un juicio sobre el probable itinerario de las fuerzas; tal, ofrece al entretenimiento del lector un plan de campaña; cual indica los puntos más débiles del enemigo y á donde deben enderezarse las miradas del estado mayor del general Marina; así es que nuestros cronistas no desperdician ocasión para actuar de estrategias creyendo colaborar en la campaña que en el Rif se desarrolla.

Lo imprudente y antipatriótico de tal conducta salta á la vista.

El secreto de las operaciones que se avecinan es inviolable. Pero de todas suertes, si esos cronistas saben,—que no pueden saberlo—cuando y por donde se ha de iniciar el avance, ¿por qué no se lo guardan para sí, conociendo que con ello pueden ponerse sobre aviso nuestros enemigos? Y si son conjeturas que se permiten hacer para divertimento de los lectores, ¿á que engañarlos dándoles á entender lo que no es?

Por otra parte con esta labor se ilustra á la jarka acerca de los diferentes puntos que pueden ser objetivo del avance y advertida de ello se apresurará á fortificarlos, cosa en que quizá no habrían reparado á no ser por las oficiosidades de la prensa.

Así, pues, desearíamos ver más discreción y reserva en aquellos periódico y que se limiten á dar cuenta de las operaciones que se vayan efectuando que constituye su única misión en la crónica de la campaña.

De lo contrario se verán envueltos en el círculo de hierro de este dilema; ó engañan á sabiendos al público ó traicionan inconscientemente los intereses de la patria.

Porque todo el que posea los más elementales conocimientos del arte de la guerra, comprende muy bien que el avance ni se sabrá ni puede saberse hasta después de iniciado.

ERREGPE.

LA SEMANA

Parece que se han iniciado con decisión y buena voluntad las obras de arreglo y restauración del Parque Municipal.

Aquel frondoso paraje estaba muy abandonado, como hemos apuntado en repetidas ocasiones; ha sufrido muchos daños por desidia, por una desidia incomprensible tratándose del único paseo público que poseemos.

Pero ahora empiezan a corregirse los yerros.

Y más vale tarde que nunca.

Nuestras dignas autoridades locales se han apresurado a atender nuestras modestas indicaciones. Algunos obreros trabajan activamente desde hace días en el arreglo del enarenado del paseo re tirando la grava gruesa que entorpecía el tránsito y sustituyéndola con otra más fina para que el pavimento resulte enarenado y no asperamente engravado como acontecía.

El lago del parque está ya casi lleno, de modo que los pocos peces que quedan pueden considerarse salvados, pues se trasladarán enseguida a su primitivo domicilio donde volverán a lucir sus policromas escamas, para encantamiento de la gente menuda.

Las plantas acuáticas que allí viven, también aseguran su existencia.

Y para remate de nuestra satisfacción, el riego del paseo se hará por elevación utilizando mangueras, con lo que se evitará que desaparezcan algunos árboles que empezaban a secarse, porque hasta ahora el riego había sido incompleto.

Tan plausibles medidas, las agradece, con nosotros, todo el vecindario, que tiene los ojos puestos en aquel apacible y nemoroso retiro.

Hay que hacer algo por los heridos de Melilla y las familias de los reservistas. Aunque la presidencia de la Cruz Roja, ha manifestado a la junta local de esta ciudad que por ahora los heridos no carecen de nada; esto no es excusa para que nosotros nos crucemos de brazos.

En todas partes se organizan colectas; funciones benéficas; en Tortosa, si se exceptúa el acuerdo del municipio de socorrer a las familias de los reservistas permanecemos indiferentes ante este general movimiento de caridad.

Si nosotros por la crisis económica que atraviesa el país no podemos hacer grandes esfuerzos, hagamos algo, si quiera, lo que esté de nuestra parte; que la voluntad es lo que se agradece

Empieza a cundir la desanimación en la Ampolla.

Algunos de los veraneantes han regresado ya a sus hogares.

Los trenes de baños que hasta hace pocos días iban abarrotados de pasajeros, van medio vacíos.

De suer e que todo denota que el paréntesis estival se cierra y devuelva a nuestras calles la vida que languidece en esta temporada, con el apartamiento de la gente que busca en el campo ó en la playa un refugio contra los calores.

Pero así como en otros años la gente venía con cara de pascuris ante la perspectiva de las fiestas de nuestra augusta Patrona, ahora habrán de conformarse con las solemnidades meramente religiosas.

Por lo menos las señales así lo indican.

TARTARIN.

La tumba de Julieta

BALADA

*Cuando la tarde tiende
su sonrosado velo
por el confín lejano
donde se oculta el sol,
al reflejar sus últimos
reflejos purpurinos,
la tumba de Julieta
dora con su arrebol.*

*Entonces un enjambre
de tiernos ruiseñores
sobre un sombrío sauce
entonan su cantar,
cantar tan melodioso,
tan dulce y melancólico
que el viento al repetirlo
parece sollozar:*

*«Duerme bajo esas flores,
hermosa soñadora;
duerme al doliente arrullo
de tu última ilusión;
duerme que ya en la tierra
se disipó el ensueño
que un tiempo a tu Romeo
le abriera tu balcón;
duerme, que ya no vibra
rumor de bandolines,
al pie de los naranjos
que adornan tu jardín;
hasta que llegue el día
en que el Amor despierte
y ciña hermosas sienes
de rosas y jazmín.»*

¿Qué no existen Julieta?

—dicen los ruiseñores—

*¿Que ya se han extinguido
los ecos del Amor?*

*que no existen Romeos
que en horas venturosas
entonen a las bellas
un canto seductor?*

Deja que yo te cante;

deja que yo te quiera,

*deja que yo contemple
las rosas de tu tez;*

*deja que mis palabras
vibrantes de cariño
entornen tus pupilas
con dulce languidez;*

*entonces, niña hermosa,
serás tú mi Julieta;*

*será el tierno Romeo
tu humilde trovador;*

*entonces la bandada
de dulces ruiseñores
verán que aún vive y reina
el ángel del amor.*

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

Hay que defenderse

De La Vanguardia:

«Fuera injusto considerar acto voluntario social lo que realmente fué espasmo de la víctima.

Barcelona recibió muchas heridas y muchas bofetadas. El hecho innegable de que las tolerara, no quiere significar que quisiera recibirlas ni que las mereciera.

Pero hay otro hecho igualmente indiscutible, y es el de que cuando cuatro ó cinco vecinos se decidían a oponerse á que se cometiera el crimen, el crimen no se cometía.

Y que en las tres residencias de religiosos en que los incendiarios hallaron resistencia, los incendios no sólo no prosperaron, sino que ni llegaron á iniciarse.

Todo lo cual demuestra que si en

Zapatería-Sombrerería
DE
AGUSTIN VALLDEPERES

Calzado de todas clases tanto para señora como para caballero.—El más sólido y más barato.

En el ramo de sombrerería encontraréis toda clase de géneros de éste artículo con una rebaja de precios de 25 por ciento, y para convenceros no hay más que ir á preguntar los precios. Grandes novedades para la temporada de verano.

NOTA.—Como en Tortosa había necesidad de un buen oficial para hacer toda clase de composturas, aviso á mis parroquianos pue desde hoy en adelante se harán con prontitud y baratura, pes para este objeto cuento con un oficial de los mejores de Barcelona.

En calzado también se hacen toda clase de composturas.—Se lavan guantes. CIUDAD 5, Y PASAJE FRANQUET.—TORTOSA.

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

otras partes hubo agresión y delito consumado, es porque no hubo la necesaria defensa.

Sin que queramos significar, ello se entiendo, que las monjas y los frailes deban alternar los ejercicios espirituales con ejercicios de tiro en el Campo de la Bota.»

NOTAS DE SOCIEDAD

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestro particular amigo el acreditado farmacéutico de Cherta don Bernardo Matheu.

—Ha regresado de las playas de Alcanar la apreciable señora D.^a Concepción Trulls, esposa de nuestro amigo don Eduardo Juan y su bella hija Anita.

—Con objeto de pasar unos días al lado de sus hijos los señores de Franquet se encuentran en Tortosa el rico propietario de Avila don Juan Mangrané y su distinguida esposa doña Isabel Monguero.

Celebraremos que les sea muy grata su estancia en nuestra ciudad.

—Se encuentra completamente restablecido de su dolencia el precioso niño Pepito, hijo de nuestro muy querido amigo el bizarro oficial de Infantería don Joaquín Vallés.

Vivamente lo celebramos.

—Se encuentra enfermo de una congestión cerebral nuestro respetable amigo el pundonoroso teniente coronel don Mariano Domingo Romero, jefe de la Caja de Recluta de esta ciudad.

Hacemos fervientes votos por la mejoría del paciente.

—Ha pasado por esta estación el digno oficial de Caballería don Federico Loygorri, que fué herido en las revueltas de Barcelona.

—El conocido propietario don Mariano Galindo y su apreciable señora doña Josefa Llorca han regresado de sus pintorescas posesiones de Calaceite.

—Ha sido destinado al Hospital Militar de Cadiz nuestro amigo y paisano el médico provincial don Eugenio Balaguer.

—La distinguida señora doña María Piñol, esposa de nuestro excelente amigo el ilustrado capitán de infantería don Esteban Solanes ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Reciban los padres nuestro más cordial parabién.

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños esrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona. MERCED, 5.—OROSA

NOTICIAS

El carro que sirve, —es decir, no sirve porque está completamente inservible, de puro viejo y sùcio,—el carro que se utiliza para la conducción de carnes al mercado, está pidiendo relevo desde hace muchos años. Se necesita poseer un estómago de hierro para comer carne en Tortosa, después de visto aquel destaralado y repulsivo vehículo.

¿Cuánto costaría uno nuevo? ¿cuarenta, cincuenta duros? ¿Y esto qué supone para nuestro municipio, cuando en cualquier gasto casi supérfluo se han invertido sumas mucho más crecidas?

Esperamos que se hará algo por substituir aquel carricoche que es una vergüenza, un verdadero padrón de asco para nosotros.

Convendría que pará dar caracter de consistencia á las tierras procedentes del canal en construcción que se arrojan á la orilla del Ebro se procurase mezclarlas con guijarros ó piedra dura, pues de lo contrario, cuando pase el estiaje y venga el rio algo crecido, la corriente se llevará la tierra amontonada, y nosotros veremos dilatadas nuestras aspiraciones de poseer un paseo en la orilla del rio que se extienda desde la antigua Baranda del Ebro hasta Remolinos.

Ante todo hay que ser prácticos y no malgastar esfuerzos que luego sean enteramente estériles.

La «Zurich», Compañía general de seguros contra los accidentes y la responsabilidad civil, que trabaja con un capital de 10.000.000 de francos y 46.081.722'21 de reservas, tiene pagado por indemnizaciones hasta fin de 1908 más de 160 millones de francos.—Contrata: Seguros colectivos contra los accidentes del trabajo con arreglo á la Ley de 30 de Enero de 1900, substituyendo enteramente y sin reserva alguna al patrono Seguros individuales contra toda clase de accidentes. Seguros colectivos de empleados. Seguros para viajes por mar y por tierra. Seguros contra la responsabilidad civil por accidentes causados á terceras personas por los caballos, carruajes, bicicletas, automóviles, etcetera. etc.—Es sumamente recomendable su Seguro vitalicio contra los accidentes de los viajes, mediante el cual, con el pago únicamente de ochenta pesetas una sola vez, asegura, para toda la vida: 10.000 pts. en caso de muerte. 30.000 pesetas, en caso de invalidez permanente y 40 pesetas diarias en caso de invalidez temporal.—Para todos cuantos datos y detalles se deseen, dirigirse á su Agencia de Tortosa:

José Font's Planàs; Arrabal de la Cruz.

Imp Querol.—Carmen, 3.—Tortosa.

